

Los olmecas: la primera civilización mesoamericana

Hace cerca de cuatro mil años, en la costa sur del Golfo de México, en lo que ahora son los estados de Veracruz y Tabasco, surgieron los olmecas, una civilización compleja y con un alto grado de desarrollo.

La cultura olmeca tuvo dos capitales: la primera y más antigua fue San Lorenzo, Veracruz; y la segunda en La Venta, Tabasco.

La doctora Ann Cyphers, investigadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, ha estudiado la zona arqueológica de San Lorenzo durante 28 años. Uno de los aspectos que la especialista encuentra más fascinante de esta sociedad es su alto nivel de productividad y organización.

Los olmecas diseñaron y construyeron una arquitectura monumental, y tallaron arte igualmente monumental en piedra. Fabricaron navajas de obsidiana, figurillas de cerámica, vasijas y metates; objetos de piedra verde, como collares y aretes, y de mineral ferroso, asimismo, pigmentos de color rojo para pintar sus casas, entre otros. También fabricaron las gruesas cuerdas que necesitaban para mover sus gigantescas obras escultóricas.

La ciudad de San Lorenzo

La historia de los olmecas inicia en el año 1800 antes de nuestra era. Los habitantes de la zona de la cuenca del río Coatzacoalcos fundaron su primera gran capital en una isla tropical rodeada de ríos navegables y humedales.

Desde ahí tenían un dominio estratégico de los recursos naturales de la zona y manejaban sus rutas de intercambio por vías terrestres y acuáticas. Algunos de estos ríos ya no existen, pero en su momento les permitieron llevar a su ciudad materias primas desde lugares lejanos y enviar sus mercancías a las poblaciones vecinas.

A lo largo de ocho siglos, los olmecas llevaron a su isla siete millones de metros cúbicos de rellenos (sedimentos) para construir una gran meseta, una réplica de una montaña sagrada. Esto fue descubierto por los investigadores, luego de hacer cortes estratigráficos (estudio de las capas o estratos de la tierra).

La magnitud de esta obra es impresionante porque su volumen equivale a siete veces el de la Pirámide del Sol en Teotihuacán. La investigadora señala que una obra de este tamaño es signo inequívoco de la capacidad productiva y la organización compleja de esta sociedad.

Los olmecas construyeron varios niveles de terrazas en las laderas de la meseta con la finalidad de crear nuevas superficies para las viviendas de los habitantes. Este diseño también sirvió para organizar a su población: en la cima los gobernantes y sus familias; el resto de la élite en las terrazas; y la gente común en la periferia.

Fascinantes cabezas de piedra

Los olmecas tuvieron gobernantes poderosos que están representados en las cabezas colosales. Éstas son esculturas hechas a partir de enormes piedras volcánicas cuyo peso oscila entre seis y 25 toneladas. En la zona olmeca de San Lorenzo se han descubierto 17 de estas cabezas colosales.

Para la fabricación de las esculturas monumentales, los olmecas tenían cierta preferencia por el basalto, una roca volcánica cuyos yacimientos se encuentran en la Sierra de los Tuxtlas, localizada a 60 kilómetros en línea recta de San Lorenzo.

Es interesante señalar que la mayoría de las cabezas colosales de San Lorenzo fueron creadas a partir del reciclaje de otras enormes esculturas que ya se encontraban en la ciudad, como los troncos. Éstos se transportaron desde la Sierra con un alto costo social y económico. Cerca de los yacimientos existían talleres donde labraron los bocetos. Luego, para llevarlos a su destino final, tenían que atravesar ríos, pantanos y terrenos accidentados. La doctora Ann Cyphers comenta que el transporte de las esculturas o bocetos desde la Sierra involucraba una planeación significativa y una gran inversión de mano de obra y recursos.

Aún queda mucho por conocer sobre los olmecas y su fascinante civilización. El reto es que el trabajo arqueológico en el trópico tiene ciertas dificultades como el calor y la humedad, factores que no ayudan a que se preserven adecuadamente los vestigios. Además, únicamente se pueden realizar excavaciones unos cuantos meses al año, durante la estación seca.

Busca más información de ciencia en: www.ciencia.unam.mx

Escribenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en la CDMX al 56 22 73 03

Texto: Naix'eli Castillo; Diseño: Jareni Ayala; Imágen: Shutterstock.com; mapa: Free Art Licens